

Últimos días en el templo



“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón,
con toda tu alma, con toda tu mente y todas tus fuerzas”
(Marcos 12:30).

¿Tomamos a Dios en broma?

INTRODUCCIÓN

Mar. 11:27-12:44

En Marcos 11:27-12:44, vemos que Jesús es confrontado por los sacerdotes y maestros quienes lo cuestionan respecto de su autoridad para sanar y ministrar a la gente. Jesús responde en parábolas, expresando su perdón, amor y soberanía sobre la gente.

Durante toda su vida Jesús fue cuestionado tanto por los judíos como por los gentiles acerca de su propósito. No lo tomaban en serio. Jesús simplemente les dijo: Verán mi obra a través de las personas y verán mis bendiciones y cómo ayudo a otros.

La historia nos muestra cómo se ha tratado a los cristianos cuando han creído en Dios y cuando cuentan acerca de los milagros que Dios ha obrado por su medio. En el año 2005 los cristianos se enfrentan a muchos obstáculos y demasiados de nosotros tomamos a Dios en broma.

En cierta ocasión mi maestro de filosofía le preguntó a la clase cuántos creíamos en Dios. Con la excepción de un chico, todos levantamos la mano. Él, sin embargo, dijo que no había tal cosa como Dios.

Quedé muy sorprendida, pero tuve que aceptar que no todos creen en Dios, porque nos ha dado la libertad de decisión si lo queremos seguir o no.

El chico de la clase hizo la siguiente pregunta: “¿Cómo pueden vivir su vida por lo que está escrito en papel, escrito por puros viejos borrachos?”

Honestamente no supe qué decir porque realmente creía que no había Dios. Él no tomaba a Dios ni a la Biblia en serio.

¿Cuántas personas creen así? ¿Cuántos piensan así? Es algo que debemos saber y esforzarnos por cambiar. Pero ¿cómo se pueden cambiar esas actitudes cuando el texto nos muestra que aun los creyentes piensan igual?

Al estudiar la lección de esta semana y al repasar las preguntas que los líderes le hacían a Jesús, dejemos de ponerle trampas a Dios para que él esté de acuerdo con nuestras creencias religiosas particulares y preguntémonos: ¿Realmente tomo a Dios en serio?

En cierta ocasión mi maestro de filosofía le preguntó a la clase cuántos creíamos en Dios.

LOGOS

Mar. 11:27-12:44

Según el evangelio escrito por Marcos, así como Jesús inició su ministerio con una serie de pruebas en el desierto (Mar. 1:12, 13), termina con una serie de desafíos referentes a la autoridad de Jesús. Es significativo, para aquellos que se consideran creyentes, que la primera serie de pruebas vino directamente de Satanás, las últimas provienen de los dirigentes religiosos versados en las Escrituras. A través de cada uno de los desafíos Jesús pudo ver el meollo del asunto y responde las preguntas verdaderamente importantes que quedaron en el tintero.

La autoridad de Jesús (Mar. 11:27-33)

Cuando Jesús regresó a Jerusalén, lo reciben en los atrios del templo, lo que aparenta ser una delegación oficial de líderes religiosos quienes desean saber bajo qué autoridad actúa Jesús.

En vez de responder a su pregunta en el mismo nivel en que fue hecha, Jesús evalúa pacientemente la situación y responde con otra pregunta, efectivamente invirtiendo la situación. Sabiendo que no había una respuesta que les permitiría ganar este encuentro verbal iniciado por ellos mismos, decidieron no responder, y de esa manera, tampoco recibieron respuesta a su pregunta.

Esta parábola fue dirigida contra los que cuestionaban a Jesús.

La parábola de los labradores (Sal. 80:8-16; 118; Isa. 5:1-7; Jer. 2:21; Mar. 12:1-12)

Aunque no respondió directamente a la pregunta, Jesús cuenta una parábola. Para comprender esta parábola de la misma manera que lo hubieran hecho los que estaban en presencia de Jesús, uno tendría que revisar otras ilustraciones de viñedos interpretadas claramente como la relación de Dios con su pueblo escogido, como en Isaías 5:7 donde dice: "La viña del Eterno Todopoderoso es la casa de Israel, y los hombres de Judá planta suya deliciosa. Esperaba juicio, y hubo asesinatos; justicia, y hubo clamor".

Quedó claro que esta parábola fue dirigida contra los que cuestionaban a Jesús. Pero él también abordó el asunto de la autoridad. Él sugiere que fue enviado por Dios, y aprovecha la declaración de Juan el Bautista respecto de su autoridad.

Asuntos políticos (Mar. 12:13-17)

El siguiente encuentro que registra Marcos está en el marco político con los herodianos que se unen a los fariseos en sus preguntas.

Es mediante esta misma tensión entre las alianzas políticas y religiosas que sus interrogadores quieren tenderle una trampa. Los impuestos de provincia a los que se hacía referencia, aunque sumamente impopulares, habían sido pagados por los judíos desde que Jesús era niño. De nuevo Jesús evade hábilmente la trampa que le habían echado y nuevamente llega al meollo de la pregunta. Puesto que la gente ya reconocía que eran un pueblo

dominado al cargar monedas acuñadas con la figura de César, deberían regresarla cuando César así lo pedía. Es más importante, sin embargo, la aseveración de que César no tenía derecho de demandar aquello que le pertenecía a Dios.

Asuntos espirituales (Mar. 12:18-40; Sal. 110)

Habiendo fracasado en demostrar que Jesús incitaría a los demás a rebelarse contra las autoridades políticas, los líderes judíos tratan de acorralarlo en su interpretación religiosa particular. Los saduceos eran lo que hoy día podríamos considerar como religiosos conservadores, ya que sólo aceptaban la ley escrita de Moisés, negando la validez de la tradición oral. Debido a la existencia limitada de textos aceptables, este grupo no creía en la resurrección y una serie de otras ideas que nos vienen de otras fuentes de la Biblia hebrea.

Como ha sido su costumbre en esta serie de interrogaciones, Jesús va más allá de lo superficial directamente a lo relevante. Simplemente señala que esta gente aparentemente piadosa, ha dejado de ver el cuadro completo: ¡Dios es un Dios de los vivos!

En los versículos 25-40 Jesús nuevamente indica que los dirigentes religiosos confunden la carne por el espíritu en sus expectativas mesiánicas de un reino terrenal. En este momento, aquellos que buscaban tenderle una trampa quedan callados y Jesús, en su lugar, se convierte en el interrogador.

El primer mandamiento de todos (Lev. 19: 18; Deut. 6:4, 5; Mar. 12:28-34)

Después de todas las preguntas que han sido fabricadas, finalmente escuchamos una pregunta sincera y se nos recuerda que aquel que pregunta con sinceridad, recibe una respuesta (Mat. 7:7). También se nos recuerda que la indagación espiritual es asunto personal puesto que en este momento, por primera vez, se identifica a un individuo que le hace una pregunta a Jesús en vez de hacerlo en grupo. Ésta es una pregunta sencilla que seguramente no podría entrapar a ningún judío, puesto que la Shema de Deuteronomio 6:4, 5 se recitaba diariamente.

Sin embargo, Jesús va más allá —como Dios suele hacer con aquellos que lo buscan con sinceridad—. Los judíos estaban familiarizados con el mandamiento de amar al Señor con corazón, alma y fuerzas; pero a esto, Jesús le agrega la mente, enfatizando el hecho de que amar a Dios es una acción completa. Jesús tampoco se detiene ahí, sino que se adelanta a mencionar el segundo gran mandamiento (Lev. 19:18).

En Marcos 12:32, 33 menciona la primera respuesta verdadera que se le da a Jesús cuando el hombre resume lo que había escuchado; pero también agrega algo porque Jesús no había mencionado los holocaustos y sacrificios. Jesús reconoce al que hace el comentario diciéndole: “No estás lejos del reino de Dios” (vers. 34).

La ofrenda de la viuda (Mar. 12:41-44)

Finalmente, dejaron de hacerle preguntas y tenemos una observación sencilla de Jesús acerca de la sinceridad del compromiso de una viuda pobre en contraste con la falsedad de aquellos que hemos visto tratando de probar su aparente justicia.

TESTIMONIO

Sal. 19:7; Isa. 43:12; Jer. 7:4; Mat. 21:33-44

“El labrador escoge una parcela de terreno en el desierto; la cerca, la limpia, la trabaja, la planta con vides escogidas, esperando una rica cosecha... Así Dios había escogido a un pueblo de entre el mundo para que fuera preparado y educado por Cristo”.¹

“Dios quería hacer de su pueblo Israel una alabanza y una gloria. Se dio a ellos toda ventaja espiritual. Dios no les negó nada favorable a la formación del carácter que había de hacerlos sus representantes”.²

“[Los judíos] se olvidaron de Dios, y perdieron de vista su elevado privilegio como representantes suyos. Las bendiciones que habían recibido no proporcionaron ninguna bendición al mundo. Todas sus ventajas fueron empleadas para su propia glorificación. Privaron a Dios del servicio que él requería de ellos, y robaron a sus prójimos la dirección religiosa y el ejemplo santo. . . Así ellos hicieron aparecer como una farsa las cosas sagradas, diciendo: ‘Templo de Jehová, templo de Jehová es éste’, mientras que al mismo tiempo representaban indebidamente el carácter de Dios, deshonorando su nombre y profanando su santuario”.³

“La parábola de la viña se aplica no sólo a la nación judía. Tiene una lección para nosotros. La iglesia en esta generación ha sido dotada por Dios de grandes privilegios y bendiciones, y él espera los resultados correspondientes. . . En esta tierra, la tierra cuyo suelo ha sido humedecido por las lágrimas y la sangre del Hijo de Dios, se han de producir preciosos frutos del paraíso. En la vida de los hijos de Dios, las verdades de su Palabra han de revelar su gloria y excelencia. Mediante su pueblo, Cristo ha de manifestar su carácter y los principios de su reino”.⁴

“Una congregación puede ser la más pobre de la tierra. Puede carecer del atractivo de la apariencia exterior; pero si los miembros poseen los principios del carácter de Cristo, tendrán el gozo de él en sus almas. Los ángeles se unirán con ellos en su culto. La alabanza y acción de gracias de los corazones agradecidos, ascenderán al Salvador como una dulce ofrenda”.⁵

“Los habitantes del mundo adoran dioses falsos. Han de ser apartados de su falso culto, no porque oigan acusaciones contra sus ídolos, sino porque se les presente algo mejor. Han de serregonadas las bondades de Dios. ‘Sois mis testigos, dice Jehová, que yo soy Dios’”.⁶

1. *Palabras de vida del gran Maestro*, págs. 228, 229.

2. *Ibid.*, pág. 231.

3. *Ibid.*, pág. 235.

4. *Ibid.*, pág. 239.

5. *Ibid.*, pág. 240.

6. *Ibid.*, pág. 241.

Desafíos de honor en el Evangelio de Marcos

EVIDENCIA

Mar. 2-3; 4:35-41; 6:1-6; 7:1-13; 8:11-13; 9:9-13; 10; 11:27-33; 12

A través del libro de Marcos, culminando con los debates del capítulo 12, vemos que Jesús enfrenta una serie de preguntas. Por lo tanto, es importante comprender el papel que desempeñaban las preguntas en la cultura de Jesús.

La mayoría estamos familiarizados con el método socrático, en el que al estudiante se le enseña por medio de una serie de preguntas en vez de simplemente darle una respuesta. En la cultura helenística, cuando los hombres se reunían en lugares públicos para discutir asuntos importantes (Hechos 17:17-21), hacer preguntas era algo totalmente normal.

Notamos que a través del Evangelio de Marcos, las preguntas no se hacen simplemente para solicitar información, sino tienen la intención de comprobar algo, aplastar, avergonzar o provocar a un oponente; o dejar a alguien en vergüenza.

El concepto de honra y humillación también explica por qué estas preguntas siempre presentan una situación de “ganar-perder” en vez de abrir la oportunidad de “ganar-ganar”. En el primer siglo, el buen nombre se veía como algo de perspectiva limitada; por lo tanto, el que una persona dijera ser honrosa, se tomaba como una amenaza para el buen nombre del otro. El mejor ejemplo de esto fue la declaración de Juan el Bautista al decir que era menester que él menguara para que Jesús creciera (Juan 3:30).

En forma ideal, como las afirmaciones de Jesús descansaban sobre la autoridad de Dios, más personas deberían haber respondido como lo hizo Juan y no andar cuestionando las declaraciones de Jesús. Debemos recordar, sin embargo, que los que cuestionaron a Jesús no aceptaban que su autoridad proviniera de Dios y como muchas de estas personas eran dirigentes religiosos, sentían amenazadas sus propias posiciones con las que exigían ser honrados por los demás.

Si las preguntas hechas no eran simples solicitudes neutras de información, tampoco las contestaciones dadas eran simples respuestas neutras. A través del libro de Marcos vemos a Jesús interpretando la verdadera pregunta y ofreciendo una respuesta pertinente. Es interesante notar que en la mayoría de los diálogos presentados en los textos de hoy, Jesús responde a la pregunta con otra pregunta. En este juego sin puntos es fácil ver quiénes son los perdedores: aquellos que fueron silenciados, que no pueden dar una respuesta o que deben recurrir a maquinaciones para vengar su pérdida de honor. La manera habilidosa como Jesús maneja la situación demuestra que Jesús es un maestro honorable no sólo al público presente sino a los lectores de Marcos varios siglos después.

Es más importante el hecho de que Jesús es mucho más que un simple maestro honorable. Su aseveración de ser el enviado de Dios debería ser reconocida por todos.

PARA COMENTAR

¿Cómo es que, entender el papel que desempeña la controversia y desafío al honor de una persona, propios de Palestina del primer siglo, nos ayuda comprender lo que sucede en el evangelio según Marcos?

Respuestas a preguntas difíciles

CÓMO ACTUAR

Mar. 11:27-12:44; 1 Ped. 3:15, 16

Se nos instruye: “Y estad siempre preparados para responder con mansedumbre y respeto al que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Ped. 3:15). Esto es precisamente lo que hizo Jesús en los pasajes de Marcos que hemos repasado esta semana.

Aprendamos, pues, del ejemplo de Jesús en cuanto a “responder al que os demande razón”:

1. Escucha. Concéntrate en lo que te preguntan, además de la pregunta subyacente.

Con mucha frecuencia nos ocupamos tanto en preparar una respuesta, que dejamos de escuchar la pregunta. No te adelantes al que hace la pregunta suponiendo que sabes qué va a preguntar y por qué razón te cuestiona.

2. Pregunta. Siempre hay una razón por la que se hacen preguntas. Ve más allá y formula tus propias preguntas para comprender mejor lo que realmente quiere saber la otra persona. Aunque las preguntas que hacía Jesús no necesariamente eran para aclarar la pregunta original, notamos cómo él siempre llegaba al meollo de la pregunta y no necesariamente se centraba en la pregunta superficial tal como había sido expresada.

**Siempre hay una
razón por la que se
hacen preguntas.**

3. Responde. Se nos aconseja, además, que nuestras respuestas deberían ser ofrecidas “con mansedumbre y respeto al que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (vers. 15). Las personas podrían tener cualquier

cantidad de motivos por los cuales hacer preguntas, pero un hijo de Dios siempre debe mantenerse irreprochable. En Marcos 12 vemos que se hacen muchas preguntas para tratar de hacer caer a Jesús, pero él no argumentó ni expuso sus motivos excepto por la forma en que su espíritu hacía contraste con el de ellos. Además, al responder a la pregunta que se le hacía sinceramente, vemos un ejemplo hermoso de su diálogo gentil y respetuoso.

4. Consigue retroalimentación. Asegúrate de verdaderamente haber contestado la pregunta que se te hizo y permanece abierto a un diálogo continuado como lo estuvo Jesús con el maestro de la ley que preguntó acerca del primer mandamiento. No sólo lo vemos responder al maestro, sino que observamos en éste una reacción positiva por la respuesta de Jesús. Las personas que hacen preguntas acerca de asuntos espirituales deben tener la oportunidad de reaccionar a lo que el Espíritu les revela.

Por supuesto que, estar “preparados para responder” (vers. 15) sugiere una relación personal activa con nuestro Señor y Salvador. Cuando Jesús fue probado en el desierto Satanás usó las Escrituras. Sólo por conocimiento cabal de la Palabra pudo Cristo responder a las tentaciones de Satanás. Del mismo modo Jesús usó las referencias bíblicas para fundamentar sus respuestas ante los dirigentes religiosos en Marcos 12.

Por lo tanto, “vestíos de toda la armadura de Dios” (Efe. 6:11), incluyendo “la espada del Espíritu” (vers. 17) —la única prenda de las que se mencionan, usada para la ofensiva— para estar preparados para responder por nuestra fe.

“No estás lejos del reino”

OPINIÓN

Mar. 12:28-34

En el pasaje de Marcos de esta semana, los saduceos y fariseos trataban de encontrar a Jesús haciendo algo contrario a su carácter para decir que no era verdadero. Por su respuesta indirecta, utilizando parábolas, percibieron que no lo atraparían y que tal vez, su afirmación de ser Hijo de Dios no estaba tan lejos de la realidad. Además, sus obras de sanidad, milagros y bondad sólo hacían que los demás sintieran deseos de conocerle mejor.

Además, las preguntas que le hacían, mostraba que los dirigentes religiosos de sus días realmente no comprendían quién era. Las preguntas eran verdaderamente fáciles para Jesús, y los fariseos y saduceos seguramente estaban impresionados de que Jesús supiera cuál era su misión en la tierra.

En medio de todo esto llegó una pregunta sincera: “¿Cuál es el primer Mandamiento de todos?” (Mar.

12:28). Al concluir este diálogo Jesús dice que el maestro de la ley no está lejos del reino; pero ¿qué une el abismo que hay entre estar cerca o estar dentro?

Ya hemos declarado que el que hizo la pregunta la hizo con sinceridad. También es razonable pensar, tanto por su título como por su pregunta, que está bien relacionado con las Escrituras. Además reafirma la respuesta de Jesús, mostrando su convicción de que lo que Jesús había dicho era verdad. Finalmente, lleva la discusión un paso más allá al declarar, acertadamente, que amar a Dios es más importante que los holocaustos y sacrificios.

Por lo tanto, ¿qué más hay? Tal vez la respuesta esté en su propia declaración. Una cosa es saber que el amor es lo máspreciado para Dios, y otra es actuar en armonía con esa convicción. Así es que vemos a un hombre muy cerca del reino, porque tiene un conocimiento intelectual correcto acerca de Dios: sólo necesita que su corazón esté a la altura de su conocimiento.

Qué tragedia sería que Jesús regresara y encontrara a muchos que saben acerca de él, pero que realmente no lo conocen. Comprometámonos hoy a ser verdaderos cristianos — amando de todo corazón: alma, mente y fuerzas— y a vivir a la altura de ese nombre, que podamos entrar en el reino y que no nos conformemos con “no estar lejos” del reino.

PARA COMENTAR

1. Jesús agregó la “mente” a un texto conocido que habla de amar a Dios de todo corazón, alma y fuerzas. ¿De qué maneras podemos amar a Dios de toda nuestra mente? ¿De qué manera podemos mantener el balance para asegurarnos de no tener un simple conocimiento “teórico” de Dios?

2. ¿Qué podemos hacer para estar mejor “preparados para responder a quienes nos pregunten”? ¿Cómo podemos tener la seguridad de hacerlo con mansedumbre y respeto y con una conciencia tranquila?

Nakia Marie Davis, Baltimore, Maryland

¿Cuál es tu pregunta?

EXPLORACIÓN

Mar. 12:30

PARA CONCLUIR

No estar dispuestos a tomar en serio las declaraciones de Dios sigue siendo una plaga tanto para los creyentes como para los no creyentes. Al igual que los dirigentes religiosos, a menudo tratamos de desacreditar a Jesús y obligarlo a encajar en nuestra comprensión limitada de Dios. Jesús sigue haciendo lo que hizo cuando estuvo en la tierra. Lee directamente nuestros corazones y responde las preguntas importantes. Debemos estar dispuestos a separarnos de nuestro orgullo como lo hizo Juan el Bautista y amar con el corazón (las facultades afectivas) en lugar de hacerlo únicamente con el intelecto. En la medida que nuestros corazones se abran en amor a Dios, recibiremos sabiduría de él para hacerles frente a las preguntas y los desafíos a nuestra fe.

CONSIDERA

- Pintar una escena de Marcos 12:28-34 de Jesús y el escriba, de quien se dijo: “No estás lejos del reino de Dios” (vers. 34).
- Evaluar la evidencia del Evangelio de Marcos en favor y en contra de la afirmación de Jesús de ser Hijo de Dios. Jesús a menudo respondió a los desafíos a su divinidad con un desafío de considerar lo que él decía y hacía. Elabora una tabla que presente tanto la evidencia que apoya, como la que desaprueba (según sus enemigos) su afirmación. ¿Habría evidencia sólida que afirme nuestra fe en Jesús como Hijo de Dios?
- Pedir a un amigo que haga una lista de preguntas “difíciles” acerca de la fe, y practicar las destrezas para escuchar y responder, según vimos en la lección del miércoles.
- Oír y cantar el cántico “Every Day” [Cada día] por Phillips, Craig y Dean a manera de oración de dedicación a Dios. Escribe tu propio himno de compromiso a Dios.
- Crear gestos que expresen físicamente el significado de un poema o cántico que hable acerca del amor total a Dios.
- Asistir a un curso alpha con un amigo no cristiano que verdaderamente desea saber quién es Jesús.
- Meditar sobre cada categoría de amor mencionada en el primer mandamiento: corazón, alma, mente y fuerzas. Pregúntate a ti mismo, para cada una de las áreas, ¿de qué manera amo a Dios de todo ____? ¿Vivo por amor a Dios en esta área o reservo parte de mí ____ para mí mismo?

CONEXIÓN

1 Juan.

El Deseado de todas las gentes, caps. 65-67.

Ty Gibson, *An Endless Falling in Love*; Nicky Gumbel, *Questions of Life*, cap. 2.